

Lou creirès-ti?

PILAR BLANCO GARCÍA. U.C.M.

Con este título nos presenta Galtier, una de sus obras más queridas, siete sonetos historiados, realistas y simbólicos. Historiados, porque nos cuenta la vida diaria de unos pastores a través de un lenguaje canino. Realistas, porque la historia que nos presentan es real, como real es la vida misma. Nos narra la realidad cotidiana de los pastores o "pastres" que dedican su vida al pastoreo. Simbólicos, porque los siete sonetos están cargados de simbolismos.

Lo primero que nos encontramos es con el número de sonetos **SIETE**, quizá una casualidad o una influencia del maestro Mistral, lo cierto es que el poder pitagórico de los números lo encontramos también en Galtier. Su nombre y su apellido tiene cada uno siete letras **C-H-A-R-L-E-S G-A-L-T-I-E-R**, y siete son los sonetos objeto de este estudio y siete son *li saumè de la sereneta*. Como siete eran los *Felibres Primadie de Font-Segugno*, y siete son los rayos de la *Santo Estello*

Número mágico en el Primer Felibre. Su apellido, **Mistral**, tiene siete letras, su nombre, **Frédéri**, también, además de ser siete los fundadores, Mistral establece en sus estatutos, siete secciones que se compone cada una de siete miembros, lo que nos hace pensar en la esferas planetarias a las que según Dante, los cátaros hacían responder las siete artes liberales. El cuarto artículo de los estatutos del Felibrige dice:

le Félibrige comprend 7 sections et chaque section se compose de set membres...les deux premières sont celles du gai-savoir....La troisième est celle des écrivains qui ont étudié l'histoire de la Provence...La quatrième correspond la section de la musique.... La cinquième est celle de peintres, sculpteurs, graveurs, architectes... La sixième est celle des savants... qui ont mis leur science au service de notre pays. La septième est celle des amis... qui donnent leur aide au Félibrige¹.

Esta persistencia del número siete en la cultura provenzal, nos adentra en otras culturas donde también el siete tiene una gran importancia. En la Biblia y en el nuevo testamento es frecuente encontrarnos con un candelabro de siete brazos, y Cristo nos dice que tenemos que perdonar no sólo siete veces sino hasta setenta veces siete. Los seguidores de Mahoma tienen que dar siete vueltas a la kaaba. Los hindúes atribuyen al sol siete rayos (los mismos que los felibres atribuyen a la *Santo Estelo*) En las fuerzas del mal el mono de Dios se esfuerza en emplear esta cifra, remedando a Dios que emplea siete días en la creación, siendo el último, el siete, dedicado al descanso.

A pesar de ser una obra corta, Galtier, como hemos dicho antes, tiene una cierta predilección por estos siete sonetos cargados de historia y de simbolismos.

Vamos a situar este trabajo en siete ejes que girarán para construir el entramado de la obra: un eje anímico-humano; el mundo vegetal; el tiempo; el paso del tiempo, la permanencia; la música ; la acción.

El primer eje lo van a constituir: *lis abiho*, (las abejas), *li chin*, (los perros), *li fedo*, (las ovejas), *li granouio*, (las ranas), *li grihet*, (los grillos), *la machoto*, (la lechuga), *lou gau*, (el gallo), *lou verme*, (el gusano), *li couquihado*, (las alondras), *l'avé* (rebaño) y también *lou Pastre* (el pastor).

Lis abiho aparecen en el primer soneto y significan trabajo ordenado, diligencia y organización. El trabajo de estos animalitos las lleva a la producción de dos artículos esenciales en el mundo occidental: por un lado, la cera, lo que las uniría a la creencia de ser un animal símbolo solar, según los egipcios, signo de supervivencia, elocuencia, justicia, misericordia, castidad; virtudes estas últimas que las identificaría con alguna de las virtudes cristianas, y por el otro la miel, cargada de virtudes alimenticias y médicas.

¹ R. Jouveau, *Histoire du Félibrige*, p. 156-157 (Con la corrección hecha posteriormente por el autor).

Lou chin, está ligado a la trilogía de los elementos tierra, agua y luna. Pero lo que nos interesa destacar aquí es su función de psicopampo: *guía del hombre* en la muerte después de haber sido guía en la vida.

Como guía aparece en los siete sonetos, y como medio de comunicación también. Sabido es, que el perro es uno de los mayores comunicadores en la noche, y que está unido a un mundo supersticioso. Cuando un perro aúlla de noche o de día, eso da igual, con un aullido triste y lastimero, que recuerda en cierta manera al aullido de su hermano el lobo, quiere decir que alguien en la familia o en la aldea o en el entorno del perro morirá en breve. Cuando ladra con ladridos seguidos y entrecortados indica que la llegada de su amo está cerca y la soledad se termina para él.

La comunicación de los perros, en el segundo soneto, es para decirnos que todo va bien, que todos están en sus patios, las ovejas están recogidas y que pastores y zagales habían cerrado el aprisco y la jornada había terminado. A esta comunicación, otro perro, contestará que en su casa no hay novedad, todo está bien. *Li cledo* (las llaves) en su doble sentido de apertura y de cierre son el poder del pastor. El pastor cierra la puerta, es decir, protege al rebaño privándolo de su libertad que sólo alcanzará con el nuevo día cuando la puerta se abra.

Li fedo guardadas y protegidas por el perro están cargadas de simbolismo cristiano y unidas a la figura del pastor. Podríamos unir oveja-cordero y estaríamos ante la dulzura, la inocencia, la pureza y todo ello unido al color blanco símbolo también de pureza, pero no podemos olvidar el sacrificio que representa el cordero, de Cristo que es llevado como oveja mansamente al matadero. Solamente en alguna leyenda irlandesa aparece la oveja negra como símbolo del mal y que nuestra cultura recoge en dichos populares: *Siempre hay una oveja negra en la familia*, etc.

Si al perro lo incluíamos dentro de la simbología del agua ¿qué podemos decir de la rana? Su elemento natural es el agua y está ligada en estos sonetos al despertar de la naturaleza con la llegada de la primavera. Su croar se mantiene a lo largo de todo el verano y se unen a los ladridos de los perros, y al cantar de los grillos en las noches veraniegas. Como la rana el grillo está relacionado con el símbolo de la vida y de la muerte.

La machoto en el cuarto soneto y junto a los grillos aparece con su canto, también nocturno, relacionado con el agua porque cae gota a gota en un chorro, como si de agua se tratara, pues no en vano está asociada a la lluvia.

Lou gau, animal cargado de simbolismo también, se nos presenta como uso horario, no es el gallo emblema de Francia, tampoco es el gallo galorro-

mánico. Podemos decir que el canto del gallo es el opuesto al de la lechuza. La lechuza anuncia los misterios de la noche, el gallo anuncia el final de esos misterios y el principio de un nuevo día, la salida del sol, por ello este animal es considerado también como animal solar unido a la seguridad que anuncia el alba. El gallo como el perro tiene también un valor psicopompo, que aquí no nos interesa. Sí nos interesa el gallo como vigilante situado en la flecha del campanario. "Esta posición en la cima de los templos puede evocar la supremacía de lo espiritual en la vida humana, el origen celeste de la iluminación salvífica, la vigilancia del alma atenta a percibir en las últimas tinieblas de la noche los albores del espíritu que amanece"².

Un gau d'ou cop pantaiè d'ou matin. Entra dentro de la ilógica que un gallo duerma, si es vigilante no puede dormir, si no duerme, no puede soñar. Si se le concede al gallo un rasgo de humanidad, el estado del gallo sería de hipovigilia y su sueño sería un sueño premonitorio y se cumpliría la definición de Freud: el sueño es la expresión, e incluso el cumplimiento, de un sueño rechazado. Estaríamos frente a un rasgo negativo de la función y simbolismo del gallo.

Lou verme tiene cierta relación con el gallo. El gusano es alimento del gallo, a veces el favorito, lo que sitúa al gallo como animal protector al hacer desaparecer a un gusano destructor. En el soneto quinto aparece con un sentido destructor, aunque la interpretación difiera un poco de la de Jung: "el gusano simboliza el aspecto primeramente 'destructor' de la libido, en lugar de su aspecto fecundante". Solo dentro del sueño del gallo aparece como destructor del nuevo germen que puede aparecer con el nuevo día. Lo que nos lleva a identificar sueño con destrucción, sueño con irrealidad y sueño con deseo consciente o inconsciente.

El canto del gallo anuncia el nuevo día, *la machoto*, ave sagrada para los galos, cuya reminiscencia encontramos en numerosas canciones francesas, aparece *a la pouncho d'ou ciel* a la punta del cielo. Es la imagen del trabajador, del pastor y sobre todo del labrador, la alondra para Bachelard es la *sublimación por excelencia*.

Por primera vez aparece *l'avé* con su instinto gregario. El rebaño se presenta como una masa, como fuente de seguridad, la oveja necesita esa masa para sentirse segura, una oveja sola está asustada, siente miedo, necesita la compañía de otras ovejas, necesita la guía del pastor; Su imagen está cargada de simbolismo religioso. El simbolismo que Galtier confiere al

² J. Chevalier, *Diccionario de los símbolos*. Herder: Barcelona, 1991, p. 520 y ss.

pastor es el de sabiduría intuitiva y espiritual. El pastor como el gallo simboliza vigilancia, está despierto, el pastor es nómada, carece de raíces, es guardián de culturas, las protege, como protege al ganado, es observador, puede prever el tiempo, distingue los ruidos, presiente el lobo, su enemigo principal y busca a la oveja descarriada. Ya no importa que la alondra cante, que el gallo cante, que el rebaño se pierda. El es el *pastor*.

Lou pastre es el símbolo de la permanencia en Mistral, guardián de su lengua, cuando Mistral se ve atacado por Zola o por los políticos e intelectuales contemporáneos, se acuerda de *LI PASTRE*, y es a ellos a quienes se dirige como guardadores de una lengua y de una cultura que los demás desprecian.

En el segundo eje, la naturaleza, es el complemento del primero. y encontramos: *Li flour*, (las flores), *li mau*, (la cizaña), *li cledo*, (la cañiza), *lou valat*, (el arroyo), *la palun*, (el pantano), *la mar*, (el mar), *li erso*, (las olas), *li ninfèio*, (los nenúfares), *lou germe*, (la semilla), *lou grèu*, (el germen), *lou fum* (el humo), *l'eigagno*, (el rocío), *l'erbo*, (la hierba), *l'autin*, (la parra).

Li flour, las flores son el complemento de la abeja, sin ellas no habría miel. La flor en estos sonetos representan la primavera, la estación nueva que permite una savia nueva, la flor es símbolo de pureza, pureza que es conservada por las abejas, la tocan, pero no la mancillan, como la mariposa, la abeja besa a la flor y en ese beso está presente la fecundación, la de otras flores y la de su trabajo, el polen elaborado se convertirá en miel.

La caña es símbolo de fragilidad, pero también de flexibilidad y de protección. *Li cledo* protege al rebaño, marca el redil, la morada momentánea. No es una protección perenne, es temporal, el pastor y sus rebaños son nómadas que necesitan de protección. Es la vegetación de *la palun* del *valat* que necesita el elemento líquido principio de vida, si el arroyo es bueno para las ovejas, las aguas pantanosas son nefastas y a veces fatales, pero procuran la caña.

Frente a la quietud de las aguas pantanosas, que recuerdan en cierta manera la pasividad del pastor, se levantan la ola y el mar símbolo de actividad, de dinamismo, signo de muerte como el pantano, símbolo de vida como el agua.

Li ninfèio, planta acuática simbolizan la abundancia y la fertilidad. Ch. Mauron los relaciona con la imagen materna, con los senos de la mujer cuando hace el estudio psicocrítico sobre Mistral. Chevalier recoge también este simbolismo al identificar en los dogon de Mali esa flor con la leche de las mujeres. La leche simboliza el sostén del recién nacido, y el nenúfar es

el sostén de la rana del estanque en un mundo de sinfonías donde la música de la naturaleza va a estar presente.

Lou fum y la nèblo se nos presentan como sinónimo de ocultación, de confusión en el desarrollo del relato, pero también como preludeo de grandes revelaciones.

La noche se disipa como *l'eigagno*. Próximo a la lluvia aunque más sutil. Expresión de la bendición celestial es esencialmente la gracia vivificante, la perla del agua. El rocío está unido a la luna, la luna es un astro, simboliza el paso del tiempo, y controla las aguas, el nacimiento, la fertilidad, la vegetación; la luna está unida a la lechuga, la lechuga está unida a la noche, la noche está unida al rocío que se evapora dulcemente a medida que avanza la mañana. Sobre las hierbas, sobre los frutos del campo, el rocío es también el símbolo del paso del tiempo, es como la luna la fertilidad, la madurez, la riqueza, la sensatez, la calma...

Una interrelación podríamos establecer entre *l'erbo y l'autin*, tomando la primera como alimento y la segunda como bebida, o a la inversa, el fruto de la parra es el alimento del pastor, la hierba es el alimento del rebaño y la uva transformada calma la sed del pastor.

Después de estos dos ejes situaríamos el tercero, que será el tiempo en el que está situada la acción: la sucesión del día a la noche.

El día es el triunfo de la noche, representa el nacimiento, el crecimiento, la plenitud; por ello aparece en el primer soneto: *D'un jour de mai la flour s'èro expandido...* y en el mismo cuarteto aparece la explicación del por qué ha nacido el día: *De tan de niue mounte ero ensepelido*.

La noche es el momento más importante del relato: sonetos II, III, IV, ..., *la niue èro vengudo*; IV *la niue èro avançado*, VI *la niue èro acabado*, VII *la niue s'es esbegudo*.

La noche da entrada en el relato al diálogo canino para anunciar los acontecimientos momentáneos de miedo, de angustia, de ternura y de seguridad; da entrada a los demás animales que hemos visto anteriormente. La noche es la clave de la ensoñación del gallo, de la preocupación del perro, del canto de ranas, grillos y lechugas.

La noche también es positiva, es la hora del descanso y la hora de la actividad, las plantas germinan de noche y estallan de día manifestando el nacimiento.

La noche es, en definitiva, la muerte, *l'eterno niue, l'eterno tèn*.

En el cuarto eje volvemos a situar el tiempo, pero esta vez en un ámbito más amplio, en la sucesión de las estaciones anuales, no es el tiempo presente, es el pasado, es el futuro que está íntimamente ligado con el día.

La estación que aparece en los sonetos de una manera explícita, es el invierno, porque el invierno es noche, la falta de sol lo iguala a la noche.

La primavera aparece en símbolos, en *li flour*, *lou grèu nouvèu*, es la mañana del día.

El verano está marcado por *Li fiò de Sant-Jan* con su simbolismo de purificación y de regeneración, es el mediodía del día.

¿Y el otoño? Poco se puede decir de él. La siembra simboliza esta estación por eso la pregunta: *Quau saup quent jour la semenè pèr vuei?*

El quinto eje lo hemos llamado la permanencia, el estar, el quedar, la constancia, pero no debemos de perder de vista que esta permanencia es temporal de ahí que las moradas que lo representan sean livianas y se reflejen sobre todo a dos: majadas o apriscos y masías con sus patios. Es el espacio necesario para el desarrollo de la acción.

La primera es el cercado con o sin techo, es para el ganado, la segunda es la casa que alberga al pastor y a los perros, puesto que, estos se encuentran en el patio. La casa es un símbolo femenino en el sentido de refugio, de protección, el lugar donde ocurren las conversaciones más íntimas, donde discurre el diálogo canino.

En el sexto tenemos a la música cósmica formada por elementos naturales (soneto III), canción del arroyo y de los pantanos, *lis orgue de la mar*, *li granouio i ninfèio di clar*, y en coro, *li milo voues*, el hombre. La música es la armonía del cosmos, es un concierto magnífico que se oye en cualquier noche de verano donde la calma y, la tranquilidad y la paz del hombre sean lo suficiente para que el cosmos hable. El número siete es importante también en el plano musical.

El séptimo eje es la armonía y conjunción de todos los demás ejes que llevan a la construcción de los sonetos y al desarrollo de la acción de la historia.

Con una gran maestría el poeta pensador crea un universo único promocionando el símbolo de una manera inconsciente, con pocos recursos, pero todos ellos cargados de simbolismos. El arte poético de Galtier quiere conjugar la abstracción del pensamiento con lo concreto de la vida cotidiana. El instante se hace eterno, lo presente, el día, la noche, el momento, el ahora, es lo que cuenta. Con una pregunta reiterativa va generando una serie de respuestas que forman el entramado de la obra, el hilo tejido en una noche de verano.

Terminaremos con unas palabras del autor y sus sonetos:

Toute ma vie est vouée à l'instant. Le passé, l'avenir n'ont d'intérêt pour moi que dans la mesure où ils sont un élargissement du temps présent, comme le rêve et l'inconscient où je m'aventure, sont des élargissements du réel et du conscient.

Mais le présent est essentiellement fugitif. Il n'est que la crête de la vague qui déjà déferle. Il sera aboli s'il n'est pas mémorialisé.

L'art permet d'assurer la fixité de l'instant. Il nous le conserve, non pas comme un papillon épinglé et mort, mais dans son état immédiat de fraîcheur vivante³.

Lo hemos dicho ya y el autor lo confirma los dos ejes temporales marcan el momento, el instante, en el que se detiene el poeta, pero es muy raro que se fije en el momento vivido sino más bien en el recuerdo del momento vivido, lo que nos lleva hacia el pasado, pero aún así es el presente lo que más le importa porque como el mismo Galtier nos cuenta *rien n'est simple chez un poète*.

EL POEMA *LOU CREIRÈS-TI?*

I

D'un jour de mai la flour s'èro espendido...
 Quau saup quent jour la semenè pèr vuei?
 De tant de niue mounte èro ensepelido
 Elo a trachi en mau despié dóu juei.

Ié soun vengu li brusc dis Aupiho
 Se i'amoura i primrai dóu soulèu
 E i'ai tambèn espendi mis abiho,
 Aquest ivèr soubrara'n pau de mèu.

Mai que m'enchau aquéu mèu que l'eissame
 Aura serva pèr li jour que vendran?
 Pousqueèsse-ti trafega lou sanclame
 Sènsò jamai vèire cala ma fam!

Lou creirès-ti? aviéu fa lou pantai

³ Charles Galtier. Correspondencia personal con la autora de este artículo.

Qu'encuei lou jour s'acabarié jamai.

II

Lou creirès-ti? La niue èro vengudo,
Trop de soulèu avié passi lou jour,
Li chin alin, au bout de sa batudo,
Fasien signau, d'embarra dins si court.

Despièi l'errour un disié que li fedo
Eron ramblado e que pastre e mendi
Avien barra li cast emé li cledo.
De liuen en liuen, ço que l'autre avié di

Un autre chin bèr parié lou japavo
E i'apoundié que dins soun mas tambèn
Coume se dèu la jouncho s'acabavo;
Fasié signau que tout anavo bèn.

Lou creirès-ti? es marca dins lis astre
qu'un jour l'avé aura perdu soun pastre.

III

Lou crerès-ti? la niue èro vengudo,
Dóu jour istavo encaro un lourd parfum.
Lou creirès-ti? uno cansoun nascudo
Dins un valat, alin dins la palun,

S'espandissié dins uno cantadisso
Que retrasié lis orgue de la mar.
Lou creirès-ti? chasco erso mouvedisso,
chasco granouio i ninfèio di clar

Se destriavo au mié de la founfòni.
Lou creirès-ti? Coumprene quau poudra.
L'òu ausissié de chasco l'antifòni.
Pa0mens disié parié qu'aquelo di valat.

Lou creirés-ti? un jour saran perdudo
Li milo voues que la vido a mougudo.

IV

Lou creirés-ti? la niue èro vengudo,
Lou jour fali tenié tout dins mi man.
Li brun grihet, sus li ribo tepudo,
Fasien de bos pèr lifiò de Sant-Jan.

Lou creirés-ti? lou chou de la machoto,
A degout que casié d'un eissour escoundu,
(lou brut tenènt subran sis aigo cloto)
Alargavo, à moumen, li raro de la niue.

lou creirés-ti? alor, quand la calamo
Un à cha un estiravo si round,
S'aurié pouescu, dóu grand toumple de l'amo,
en se clinant, n'en destria lou founs.

Lou creirés-ti? un jour à noste quèire
Tout respoundra e poudren plus lou vèire.

V

Lou creirés-ti? la niue èro avançado
E lis Ensigne avien fa de camin.
Piquè dous ouro à la campano asclado,
Un gau dóu cop pantaiè lou matin.

Lou creirés-ti? aquéu gau que sounjavo,
Lis autri gau, li revihè subran.
De liuen en liuen, n'i'aguè un que cridavo
E se didien, d'un à l'autre, en cantant

Que lou soulèu, dins l'argiello dóu sourne,
De tout segur anavo regreia.
De tout segur faudra bèn que retourne
Sès bèn vrai çò que s'es pantaia.

Lou creirès-ti? un jour i'aura lou verme
Que pèr toujours anouïra lou germe.

VI

Lou creirès-ti? la niue s'èro acabado,
Lou jour avié durbi un gréu nouvèu,
Lou fres tramblun dôu cant di couquihado
Parpelejavo à la pouncho dóu cèu.

Lou creirès-ti? alin, davans li jasso,
S'ausissié mai lou rau japa di chin.
Disien: la niue coume lou jour, se passo,
Un cop de mai es tourna, lou matin.

Un pau de nèblo agouloupant la plano
Se desfasié d'à cha pau dins lou vènt,
Un pau de som, coume un fum que s'evano,
Au founs dis iue se desfasié tambèn.

Lou creirès-ti? un jour lou vènt que raubo
La som, la niue, calara just à l'aubo.

VII

Mai que ié fai? la niue s'es esbegudo
Coume un eigagno is erbo dóu matin,
Emé lou vènt uno outro aubo es vengudo
Penja sa lus i pampo de l'autin.

Que nous enchau s'un jour la couquihado
Vèn plus canta la glòri dóu soulèu?
Aquest matin a mai pres sa voulado
E desplega lou clar ventau dóu cèu.

Que nous enchau s'es marca dins lis astre
Que tout l'avé sara perdu un jour?
Un cop de mai m'an couneigu pèr pastre
Mi vièi pantai e ma jouino vigour.

Lou creirés-ti? avans l'eterno niue,
L'eterne tèn dins tout ço que tèn l'iue.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- * CHEVALIER, J.; GHEERBRANT, A. (1991). *Dictionnaire des symboles*. Paris: Lafont.
- * FREUD, S. (1984). *La interpretación de los sueños*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- * GALTIER, Ch. (1991). *Premièro garbo. L'astrado*
- * JOUVEAU, R. (1984). *Histoire du Félibrige*. Aix-en-Provence. 4 vol.
- * MAURON, Ch. (1989). *Estùdi mistralen*. Saint-Rémy-de-Provence. Alice et Claude Mauron.
- * BLANCO GARCIA, P. (1988). *Antología de poetas provenzales de los siglos XIX y XX*. Ed. Coloquio.